

# La construcción prevé una lenta normalización tras el parón actual

CRISTINA VALLEJO  
Madrid

El final del permiso retribuido recuperable el 9 de abril implica que hoy o mañana en las autonomías como Navarra en las que se celebra el Lunes de Pascua los trabajadores de actividades calificadas de no esenciales, como la construcción, vuelvan al tajo.

Lo harán, pero no como si nada hubiera ocurrido. La patronal y los sindicatos del sector han acordado una guía en materia preventiva para que el regreso a la obra tenga lugar en condiciones de seguridad para los empleados. Así, se contemplan medidas de refuerzo en la prevención de riesgos laborales, desde el desplazamiento de los trabajadores a las obras hasta su salida: se plantean accesos por turnos, jornada continuada, pausas y descansos, refuerzo de las medidas de higiene, la distancia de seguridad, así como el uso generalizado de guantes o el de protecciones respiratorias en tareas que requieran que dos personas trabajen a menos de dos metros.

Pero el sector no se enfrenta sólo a una vuelta al trabajo traumática por producirse cuando aún persiste la pandemia. Hay que sumar los daños socioeconómicos que soporta y que dejarán su impronta aún un tiempo.

El empleo en la construcción ha sido el principal damnificado de la crisis. Daniel Barragán, secretario de acción sindical de CC OO Construcción y Servicios, expone que este sector fue uno de los primeros que empezó a despedir y uno de los últimos en presentar ERTE (expedientes temporales de regulación de empleo). Desde el 12 de marzo, la de la construcción fue la actividad

Con un gran peso en el PIB, ha perdido 152.000 empleados, un 17% de su fuerza laboral total

Las pérdidas en el sector y en el empleo se dejarán sentir durante todo el año, según las previsiones

en la que más bajaron las afiliaciones a la Seguridad Social en relación con el total de empleados: la pérdida de casi 152.000 afiliados supone la reducción de un 17% de la fuerza laboral total.

Barragán confía en que los ERTE, que garantizan el mantenimiento del empleo durante seis meses, ayuden a contener los daños que pueda seguir sufriendo la construcción, en la que, según Seopan, la patronal del sector, se encuentran ocupadas, entre tra-

bajadores directos e indirectos, 1,77 millones de personas.

Que los sindicatos hayan pedido a la patronal la negociación de la extensión de los ERTE hace pensar que los daños en la economía pueden persistir más de lo previsto. Barragán afirma que no está claro que a partir de este lunes se vaya a volver a trabajar con normalidad en todos los tajos. Y no descarta que haya obras que se abandonen por problemas de rentabilidad, "aunque esperamos que la gran mayoría continúe".

## Pérdidas millonarias

Según Seopan, el parón del sector las dos últimas semanas (ocho jornadas laborales) deja un peso económico en forma de pérdidas por valor de 345 millones de euros por cada día de paralización. Sebastián Molinero, secretario general de Andimac, la Asociación Nacional de Distri-

buidores de Cerámica y Materiales de Construcción, añade que se estima una caída del 80% en la actividad del sector entre marzo y mayo. Ello, en un sector que supone el 10% del PIB español, con 124.000 millones de producción anual.

El eslabón más débil es el de la rehabilitación y las reformas, cuya parálisis durante dos meses supondrá pérdidas de 3.000 millones de euros, sobre todo para microempresas y autónomos. Su recuperación dependerá de las economías domésticas.

El punto más optimista lo aporta Juan Antonio Gómez-Pintado, presidente de los promotores españoles, que confía en que la construcción pueda convertirse en un nuevo motor de empleo que compense las pérdidas que sufre el otro gran generador de mano de obra, el turismo, que por el cariz de esta crisis, tardará más en recuperarse.



Obra de construcción de un edificio residencial afectada por el parón de las dos últimas semanas.

EFE

## Los promotores esperan una demanda congelada

La compra de pisos se ha congelado, por lo que caerán los precios en un mercado que estaba sobrevalorado

C. VALLEJO Madrid

"La crisis sanitaria afecta ya de manera drástica al sector inmobiliario residencial", afirmaba esta semana Tinsa, tras publicar el último informe sobre la vivienda previo al impacto del covid-19 y según el cual ya se había encarecido un 2,5% en el último año.

La congelación de la compra de pisos es total. Y Rafael Gil, director del servicio de estudios de la tasadora, afirma que los efectos tras el reinicio la actividad persistirán en la demanda, afectada por el paro que va a generar la pandemia y la menor renta de aquellos que, aun con-

servando el trabajo, pueden verse afectados por un ERTE.

Gonzalo Bernardos, profesor de la Universidad de Barcelona, anticipa que, en un primer momento, será difícil que haya una conexión entre comprador y vendedor. El cruce de las operaciones, prevé, sólo tendrá lugar si al propietario le urge vender, sobre todo pisos procedentes de herencias, o en el caso de empresarios que hayan visto mermados sus beneficios y necesitan liquidez, o de particulares hipotecados que se hayan quedado en paro. Estas operaciones, dice Bernardos, provocarán caídas de precios en un mercado que ya estaba algo sobrevalorado.

### Ventas urgentes

Desde la inmobiliaria Century 21 conceden que se producirán rebajas de precios por las ventas urgentes, pero apuntan que la promoción inmobiliaria es de

"ciclo largo", por lo que está preparada para soportar periodos de entre tres y seis meses con menores ventas.

Juan Antonio Gómez-Pintado, presidente de Asprima y de la Asociación de Promotores y Constructores de España, añade que si bien habrá un impacto en la actividad, "hay que tener en cuenta que todos los mimbres económicos en los que se estaba basando nuestro sector hasta la llegada de la crisis por la pandemia del coronavirus siguen presentes".

Y enumera los niveles aceptables de endeudamiento de las familias, el moderado precio de las materias primas y los tipos bajos entre los factores que afectarán al mercado en los meses siguientes a la normalización.

Gómez-Pintado añade que las ventas de viviendas para 2020 están ya "prácticamente aseguradas": "El impacto se po-

dría producir hacia finales de 2021 o 2022", por lo que hay tiempo suficiente "para volver a recuperar la confianza del posible comprador". Bernardos espera que la caída de precios de 2020 en 2021 haya finalizado.

### CLAVES

#### Rebajas de precios

Hipotecados en paro, empresarios con necesidad de liquidez y ventas de viviendas productos de herencias pueden empujar a la baja los precios este año y seguramente en 2021.